



NACER MUJER EN UN MUNDO PATRIARCAL

Mitos de la sociedad patriarcal

La pareja tiene problemas.

A las mujeres les gusta que las maltraten.

La mujer se lo busca.

Solo ocurre a mujeres de estratos sociales bajos.

La mujer es exagerada.

Los hechos no producen muchos daños.

Las mujeres son mentirosas.

Los hechos son aislados.

La violencia masculina contra las mujeres es un crimen, un delito histórico y universal, el cual comenzó en los albores de la civilización y subsiste hasta nuestros días.

El grado de sometimiento de la mujer al hombre, el ejercicio de la violencia contra la misma a lo largo de los siglos ha alcanzado todas las escalas de la barbarie de que la humanidad es capaz de desarrollar contra los seres humanos.

La mujer ha estado expuesta desde siempre a los ataques del hombre, indiscriminadamente, esto es desde su nacimiento y por su condición de mujer ha padecido todo tipo de violencia; como el abuso sexual, la agresión física, la violencia psicológica, el control de su persona, el dominio económico, la exclusión de los debates públicos, la prohibición de la formación intelectual; y por lo tanto el derecho al conocimiento y el saber.

En definitiva, el sistema patriarcal ha elevado a axioma indiscutible el artificio interesado de un mundo partido en dos: los hombres que gobiernan, deciden y ordenan, y las mujeres que acatan, aceptan y obedecen.

La sociedad patriarcal considera que la mujer carece de relevancia y de valor en comparación al hombre, a ellos se les debe de asignar puestos predominantes, claves en la toma de decisiones todo lo contrario con los asignados a las mujeres que en su mayoría son pocos y los que se les logra asignar siempre están bajo el orden de un hombre.

El ejercicio de poder de dominación de un sexo sobre el otro es transversal sucede en todos los niveles culturales, económicos e ideológicos.

La violencia pretende ser un mecanismo de control social de la mujer que sirve para reproducir y mantener el status quo de la dominación masculina; los hombres han ostentado el poder a nivel social y a nivel de pareja ellos trabajan fuera de casa lo que les hace ser mas valorados socialmente, tienen acceso a la información están menos aislados; por otro lado las mujeres están subordinadas a los hombres y a prácticas misóginas que a la larga son naturalizadas y justificadas por la misma sociedad.